



R.M.S.P.

A bordo del Amazonas  
Diciembre 8 de 1911

Mi querido D. Elisero:

Llevamos hasta ahora  
una navegación excepcional-  
mente feliz, a juicio del  
Capitán del vapor.

El paso de la línea  
lo hicimos con un tiempo  
fresco, debido, quizás, a que  
hubo dos pequeños aguace-  
ros poco antes (no tan  
fuertes que los hubiera Eld.  
Ayado de devar para  
Lo. Herrera)

W. Higgs & Co. Refe

El día más caluroso que  
hemos tenido fue cuando  
desembarcamos en Vauter;  
la noche anterior no podía-  
mos dormir por el calor.  
La línea debemos haberla  
cruzado el martes último  
y, desde entonces, el tiempo  
ha refrescado notable-  
mente.

No hemos tenido hasta el  
presente otra molestia que  
la debida á la mala cocci-  
na de estos vapores, la que  
con grandes apariencias de  
convida de banquetes, lo te-  
ne á uno siempre con apeti-  
to ó bien lo enferma del  
estómago. Esto último me  
pasó primero á mí y des-  
pués á Florita, la que

ha dormido bastante mal  
estas tres ultimas noches á  
consecuencia de lo difícil  
que se hace dormir esta comi-  
da inglesa.

Nos encontramos en  
medio de las ingenuas fiestas  
en que matan su spleen  
los quingos de á bordo, que  
lo son la gran mayoría de  
los pasajeros. Anoche tuvimos  
un animado acto literario y  
musical organizado por los  
stewards y marineros en un  
improvisado teatro que se ar-  
mó en la popa del vapor.  
Están por terminarse los torne-  
mentos de las más variadas clas-  
de sports. Hemos tomado par-  
te en algunos, consiguiendo  
derrotar ~~algunos~~ <sup>á varios</sup> competidores,  
pero sin esperanza de obtener  
premios. Esta noche habrá

un baile de fantasía. Florita no se vestirá por haberse olvidado de traer su traje. - Los sajones saben divertirse mejor que los de raza latina, porque no tienen ese horrible miedo al ridículo, tan común entre nosotros. Ellos cuando juegan son caudorros como niños y sólo se preocupan de vencer las dificultades y triunfar.

No hemos hecho ninguna amistad nueva y estamos orgullosos de haberlos bastado á nosotros mismos para pasarlo bien y no aburrirnos. Cuando la conversación se nos agota recurrimos á la lectura: llevamos leído ya dos novelas, un libro de cuentos cortos, un viaje por el Brasil (sin concluir). Leemos juntos en francés y hacemos, en seguida, crítica y comentarios.

Para la música se ha puesto Florita muy floja y pocas veces he conseguido que toque el piano, en cambio canta en las hermosas noches de luna que hemos tenido, desde la primera cubierta, contemplantodo el cielo y el mar. No puedo que me haya envidia y no le cuento más. Seguro que